Una Sapotacea Nueva para México.

Por el Dr. B. F. REKO.

Un día de enero del año pasado paseábamos el Ing. Gustavo Aguirre y yo por la avenida principal de Tamazunchale en la Huasteca potosina, cuando un árbol de mediano tamaño con fronda lustrosa y tupida que crecía en la orilla del camino, atrajo nuestra atención. Al acercarnos, notamos que del tronco manaba un jugo lechoso blanco. Nos informaron que el árbol referido se llama "tzocohuite", nombre azteca que quiere decir algo así como "árbol de latex" (tzotl, sudor espeso del hombre; cuahuatl, árbol), y que su fruto, comestible, tiene el tamaño de una naranja, con pulpa blanca y cuatro semillas blancas, y un sabor muy agradable a plátano manzano. Observamos que las hojas enteras son alternas, lanceoladas, de 15 a 18 cm. de largo y de 3 a 5 cm. de ancho, de un color algo glauco, coriáceas y lustrosas. No vimos flores ni frutos. Por estos datos inferimos que probablemente pertenece al género *Lucuma* de las Sapotáceas, pero no corresponde a las especies mexicanas conocidas. Supusimos que tal vez fuera una nueva especie, aunque a priori parecía absurdo pensar que en la avenida principal de un pueblo de tanto tráfico se pudiera descubrir una nueva clase de zapote desconocida a la ciencia. Sin embargo, nos consta que el profesor C. Conzatti encontró un nuevo género botánico (*Conzattia*) en el zócalo de Tehuacán y que nuestra consocia, la señorita M. Storm, descubrió otro género nuevo (*Balmea*) cerca de Uruapan. Contratamos con un comerciante para que nos mandara frutas del tzocohuite, tan pronto que maduraran, pero jamás llegaron a nuestro poder. En diciembre del mismo año tuvimos oportunidad de visitar Tamazunchale de nuevo y encontramos en una huerta otro árbol de la misma especie, corpulento y viejo, con amplias ramas, a cuya sombra se albergaba una casucha vetusta que databa de más de un siglo. Esta vez encontramos unas pocas frutas, pero ya secas y huecas a consecuencia de una infestación de *Aspergillum*. Al fin,

hace algunos días, recibí por conducto de nuestro consocio, el Sr. Ch. Halbinger, de parte del Pbo. Gonzalo Sánchez, cura de Huejutla, Hgo., unas frutas sanas, pero todavía verdes. Dicho señor cura nos informa al mismo tiempo que en Huejutla es abundante el tzocohuite y que de su madera se tallan estatuas de santos, pues no es atacado por la polilla. El aspecto general de esta fruta verde es de un chicozapote, solamente de un tamaño mayor, con cáscara dura, la pulpa también dura, porque todavía no era madura, y adentro cuatro semillas blancas. Consultando el herbario del Instituto de Biología de México, encontré, además de las conocidas especies de *Lucuma*, *L. salicifolia*, *L. campechiana* y *L. Palmeri*, un ejemplar estéril de *Lucuma hypoglauca* Standl., colectado en Guatemala. Es una nueva especie de El Salvador, donde lleva el nombre "chicozapote" o "pan de la vida". Las hojas de esta especie concuerdan perfectamente con nuestra colección, de suerte que ya no hay duda de que esta especie se extiende hasta la zona tropical de México (Hidalgo y San Luis Potosí). Hasta ahora se ha encontrado solamente en huertas, es decir, cultivado, pero no cabe duda de que debe ser indígena, pues tiene nombre propio y antiguo en azteca y además hay que tomar en cuenta que antes de que fuera trazada la nueva carretera de autos, Tamazunchale ("donde habitan los sapos gordos") era un pueblo soñoliento sin comunicación con el mundo exterior, donde transcurría el tiempo inadvertidamente, como la existencia de aquel tzocohuite secular de la huerta mencionada.